

rando la cautela, | oigo su voz, muevo el vuelo.» *Morero, Comed.*, ed. Riv., t. 39, p. 48. ¶ «Despiertan las *avecillas*, | y en bandadas diferentes | no hay rama donde no posen.» Lista, *Poesías*, ed. Riv., t. 67, p. 344, col. 2. ¶ *Avecilla* de las nieves. Aguzaniete.

AVECINAR. (De *a*, 4.º art., y *vecino*.) tr. Acercar. Ú. t. c. r. ¶ «Y cual se muestra el cielo si declina | la luz, i con la sombra tenebrosa | el orror de la noche *s'avecina*, | tal yo sin su beldad maravillosa | estoy confuso i lleno de recelo.» F. Herrera, *Poesías*, ed. 1582, eleg. 7. ¶ «El ganado contando | de su manada pobre | que por la verde selva se *avecina*, | plata cendrada y fina.» Garcilaso, *Poesías*, égl. 2, ed. Riv., t. 32, p. 7. ¶ «A dos manos un tronco de una encina, | la mitad hecho brasa y encendido, | trae la furiosa Nola, y se *avecina* | al fuerte caballero sin rüido.» Virués, *El Monserrate*, ed. Riv., t. 17, p. 549. ¶ «Si se alejan del oriente, acércaanse al occidente; si huyen del mediodía, *avecínanse* al septentrión.» A. Cabrera, *Consid. ev.*, Sáb. desp. Dom. seg. Cuaresm., consid. 3. ¶ «Aquí el abete alto, ñudoso, | que a las sublimes nubes se *avecina*.» G. Silvestre, *Poesías*, ed. 1592, f. 404 v. ¶ «El viento el remo impele, el lienzo atesa, | el mar tranquilo ayuda a su deseo, | Arma, pues, que en un vuelo se *avecina* | y viene a tomar tierra en la marina.» Cervantes, *Teatro*, ed. Bibl. Clás., t. 197, p. 248. ¶ «Toda la noche camina, | sin que los perros lo sientan, | y al aprisco se *avecina*.» Lope de Vega, *Obr.*, ed. Acad., t. 2, p. 343. ¶ «Como hace el blando cisne en la ribera | de Meandro, que es más dulce su canto | cuanto a su triste fin más se *avecina*.» Hurtado de Mendoza, *Poesías*, ed. Lib. Raros, 1877, p. 52. ¶ «Porque se *avecina* a la naturaleza y condición de Dios.» Barbadillo, *Obr.*, Col. Escr. Cast., t. 128, p. 277. ¶ «Y del rey los caballos con sus saltos | se *avecinaron* a los muros altos.» Villaviciosa, *La Mosquea*, ed. Riv., t. 17, p. 581, col. 2. ¶ «Y viendo que la ocasión | de casaros se *avecina*, | según publica la fama, | me mandó que os la trajese.» Ruiz Alarcón, *Comed.*, ed. Riv., t. 20, p. 474, col. 3. ¶ «No, no, hacia dentro miraba | los camarines del sueño, | Tú en dormir, pues se *avecina* | el alba, no harías mal.» Guillén de Castro, *Obr.*, ed. Acad., t. 1, p. 394. ¶ «Pega su vicio la rama | a cuanto se le *avecina*.» Tirso, *La Lealtad*, act. 3. ¶ «Vive Dios, que, según lo consideras, | creo que se *avecinan* nuestras horas.» Villarroel, *Obr.*, ed. 1794, t. 9, p. 240. ¶ «Si la fuerza y las armas no sostienen | la patria que a su estrago se *avecina*, | ¿de qué ha servido quebrantar los tratos, | negar los pactos y la fe rompida?» L. Moratín, *Obr.*, ed. Riv., t. 2, p. 573, col. 2. ¶ «Ven, que ya las dos osas | al ocazo *avecinan* | su resplandeciente carro.» M. Quintana, *Obr.*, ed. Riv., t. 19, p. 27. ¶ «¿No es cosa que desatina, | cuando el riesgo se *avecina*, | salirme con un requiebro?» Hartzensbusch, *La redoma encantada*, act. 3, esc. 8, *Obr.*, Col. Escr. Cast., t. 68, p. 408. ¶ «Del jardín de este palacio | cruza un hombre y se *avecina*.» Zorrilla, *Obr.*, ed. Baudry, t. 2, p. 201.

2. Hacer vecino. U. m. c. r. ¶ «Ningún concejo pueda *avecinar* a alguno fictamente.» *Orden. de Tercel*, 1684, ord. 91.

3. Establecerse en algún pueblo en calidad de vecino. ¶ «Seguro por la ley, quieto y dichoso, | el hombre en las ciudades se *avecina*.» Lista, *Poesías*, ed. Riv., t. 67, p. 317.

4. Estar o existir en un lugar. ¶ «Volveos, don Diego, a la corte, | donde engaños se *avecinan*.» Tirso, *No hay peor sordo*, act. 2, *Obr.*, ed. Riv., t. 5, p. 278. ¶ «Los ojos *avecinados* en el cogote, que parecía que miraba por cuévanos.» Quevedo, *Obr.*, ed. Riv., t. 23, p. 489.

AVECINDAMIENTO. m. Acción y efecto de *avecinar* o *avecindarse*. ¶ «Por lo qual dixo San Pablo que nuestro *avecindamiento* era en los cielos.» Nieremberg, *Obras y días*, cap. 4.

AVECINDAR. tr. Hacer vecino o admitir a alguno en el número de los vecinos de un pueblo. ¶ «Pobló el rey la ciudad de soldados castellanos, y *avecindó* los en ella; repartió sus casas, campos y heredades.» Mariana, *Hist. de Esp.*, lib. 17, cap. 1, ed. Riv., t. 30, p. 496. ¶ «Todos los pueblos que hay en la isla

avecindan españoles y negros.» Gómara, *Hist. de las Indias*, cap. 35.

2. fig. Acoger. ¶ «Y quiere por más vezina | en sí misma *avecindaros*, | para jamás olvidaros.» G. Silvestre, *Obr. poét.*, ed. 1592, p. 112.

3. r. Establecerse en algún pueblo en calidad de vecino. ¶ «Viniendo a *avecindarse* muchas gentes | de tierras y lugares diferentes.» Ercilla, *La Araucana*, ed. Riv., t. 17, p. 122. ¶ «A los vecinos se dió licencia para que fuesen a vivir donde les pareciese, y en su lugar se *avecindaron* en ella muchos de los soldados viejos catalanes.» Mariana, *Hist. de Esp.*, lib. 16, cap. 19, ed. Riv., t. 30, p. 490, col. 2. ¶ «Mas porque en esta y otras guerras contra los moros sirvieron muy bien, a los que dellos se quedaron en España para *avecindarse* y poblar en ella, los reyes les otorgaron muchas extensiones.» Mariana, *Hist. de Esp.*, lib. 9, cap. 16, ed. Riv., t. 30, p. 266, col. 2. ¶ «Yo, como *avecindada* en la Corredera, quiseme vengar, y no fué poco ofrecérseme cómo responder.» *La Picara Justina*, ed. Puyol, t. 1, p. 159. ¶ «Y dió licencia para que todos cuantos quisiesen se *avecindasen* en las tierras sobredichas.» Cobo, *Hist. del N. Mundo*, ed. 1890, t. 3, p. 133. ¶ «Anduvieron tantas tierras hasta llegar a las en que hicieron alto, *avecindándose* en ellas.» Cobo, *Hist. del N. Mundo*, ed. 1890, t. 3, p. 74. ¶ «Extranjero y desterrado, | te trujo de Ingalaterra, | niña, mi padre a la sierra, | donde *avecindada* estoy.» Tirso, *Esto sí que es negociar*, act. 2. ¶ «*Avecindándose* en nuestros siglos en Europa.» Tirso, *Cigarrales*, ed. 1913, p. 197. ¶ «Y aunque natural parezco, | sólo *avecindado* vivo.» Quevedo, *Musas*, 6, rom. 66, ed. Riv., t. 69, p. 202. ¶ «Y entre ellos un teólogo, que se *avecindó* cinco años en Madrid.» Villarroel, *Obr.*, ed. 1794, t. 14, p. 268. ¶ «Dispuso la providencia | que en Portugal me *avecinde*, | que Almeyda me dé plaza, | todas sus casas toriles.» Villarroel, *Obr.*, ed. 1794, t. 7, p. 196. ¶ «Si... fueras un europeo cristiano, y *avecindado* a diez leguas de mi lugar, sería obra muy ardua el escribirte por primera vez.» Caldaso, *Cartas Marr.*, cart. 42. ¶ «Podrá ser fiador personal todo español de buena conducta y *avecindado* dentro del territorio del tribunal.» *Ley de Enj. criminal*, 1882, art. 592.

4. fig. Arraigar o estar de asiento una persona o cosa. ¶ «Quántos ayéys conocido, que, estando muy asentados y *avezindados* acá, los ha mandado Dios salir.» M. Avila, *Epist.*, part. 1, ed. 1578, f. 222 v. ¶ «Este mundo invisible; adonde tan *avecindados* están los pecadores.» Angeles *Obr. míst.*, ed. NBdeAE, t. 20, p. 93. ¶ «Estas cosas no se han de mirar con ojos tan de carne como son los de aquellos que están *avecindados* en el mundo.» Angeles, *Obr. míst.*, ed. NBdeAE, t. 20, p. 346. ¶ «Porque los que están en la carne *avecindados* y como carnales no pueden agradar a Dios.» Angeles, *Triunfos del amor de Dios*, ed. 1901, p. 272. ¶ «Estarán las lisonjas *avecindadas* en sus orejas.» Pedro Espinosa, *Obr.*, ed. 1909, p. 330. ¶ «Desterrando de raíz muchas costumbres y abusos ruines que se han *avecindado* en ella.» Isaba, *Cuerpo enfermo de la milicia*, ed. 1594, p. 19. ¶ «*Avecindóse* de tal manera en Roma el incendio, que se temió que avía de quedarse él solo.» Zabaleta, *Obr.*, ed. 1704, p. 456.

5. Acercarse. ¶ «Y como la piedra, que hace su movimiento más poderoso quando se *avecinda* más a su centro.» Cornejo, *Crón. de S. Francisco*, t. 2, lib. 3, cap. 32. ¶ «Obligándome, turbado, sin aliento, a *avecindarme* más a las peanas y gradas del altar.» Céspedes, *El español Gerardo*, ed. Riv., t. 18, p. 259. ¶ «Todo el conato, aun de los más terrestres y bastos, de los más torpes vivientes, de las perezosas plantas, es subir, es arribar al cielo, es *avecindarse* a su Autor.» Nieremberg, *Filos. oculta*, lib. 2, cap. 108. ¶ «O libre del asombro | que causa grave peso a débil hombre, | *avecindarte* al clima | que al ártico se arrima.» E. Villegas, *Las Eróticas*, ed. 1774, t. 1, p. 1. ¶ «Cuya triste vida se va *avecinando* a la muerte con sobrada celeridad.» Villarroel, *Obr.*, ed. 1794, t. 3, p. 157. ¶ «Cómo *avecindándose* mucho [el fuego] produce dolor en nosotros.» P. Feijóo, *Teatro*, ed. 1726, t. 3, p. 283.